

# CRONICA DE COSTA-RICA.

—AÑO I.—

San José, Diciembre 16 de 1857.

—NÚM. 73—

## CONTENIDO.

OFICIAL.

MINISTERIO DE GOBERNACION.—Decreto número 11 convocando extraordinariamente al Excmo. Congreso.  
CIRCULAR núm. 401.—Aclarando la concesión hecha por el Gobierno núm. 8 de 20 de Noviembre próximo pasado, á los señores Marcus Mason y Estus Bradway.

NO OFICIAL.

LA GIOVINA.  
DOCUMENTOS.  
EDUCACION.  
REPRODUCCIONES.  
MISCELANEA.  
AVISOS.

## DOCUMENTOS OFICIALES

### MINISTERIO DE GOBERNACION.

N. 11.

JUAN RAFAEL MORA,

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA-RICA

En uso de la facultad que confiere al Supremo Poder Ejecutivo la fracción 19ª artículo 77 de la Constitución,

DECRETO:

Art. 1º Convócase extraordinariamente al Excmo. Congreso Nacional para que, reunido el 17 del presente mes, se digne resolver lo conveniente acerca de los graves negocios con que le dará cuenta el Ministerio.

Art. 2º El Ministro del Interior es encargado del cumplimiento de este Decreto.

Dado en el Palacio Nacional, en San José, á los catorce días del mes de Diciembre de mil ochocientos cincuenta y siete.

JUAN RAFAEL MORA,

El Ministro de Estado en el Despacho de Gobernacion.

Joaquín Bernardo Calvo.

N. 401.

Palacio Nacional, San José, Dic. 14 de 1857.

Sr. Gobernador de esta Provincia.

En escrito presentado por los señores Marcus Mason y Estus Bradway, S. E. el Presidente de la República, con esta fecha, se ha servido resolver lo que sigue.

“Vista la solicitud de los señores Marcus Mason y Estus Bradway para que se aclare el sentido de la concesión que se les hizo por el decreto n.º 8 de veinte de Noviembre próximo pasado, declárase: que el privilegio allí acordado se extiende á toda la República. Publíquese por la Crónica y comuníquese á quienes correspondan.

Y lo comunico á U. para conocimiento de los interesados.

Dios guarde á U.

CALVO.

## LA CRONICA.

San José, Diciembre 16 de 1857.

Todos nuestros cálculos sobre la posibilidad de que se verificaran nuevas expediciones filibusteras, y su probable resultado en caso de que tuvieran lugar, nos han resultado fallidos. Ellos estaban sin embargo fundados en las mas razonables previsiones, pero han escollado en la indefinible política del gabinete de Washington, y en nuestras fatales contiendas.

Los disturbios provocados por Nicaragua allanaron al comun enemigo todas las dificultades que al armamento y ejecución de su empresa se oponían, é impidiendo que el Castillo Viejo pudiera ser socorrido desde el Lago por el Comandante de la línea militar del San Juan, Coronel G. Caaty, han originado su pérdida, consagrando así la razón que tuvimos al asegurar que Costa-rica no podía responder de la seguridad de dicha fortaleza sin tener en su guarda el Fuerte de San Carlos, llave del Río y Lago, cuyo paso intentaban los Nicaragüenses impedirnos so pretexto de que era una usurpación conservar en nuestro poder el Castillo Viejo.

Infructuoso ha sido el refuerzo que por el largo y penoso camino de tierra conducía el Capitan Don Alejandro Escalante, quien por mucha que fuera la celeridad que en su marcha empleara, no podía llegar al Castillo en menos de ocho días. Lo repetimos, tan importante fortaleza no se podía sostener sin el inmediato auxilio de las fuerzas navales del Lago y la franca cooperación de los nicaragüenses, cuya irreflexiva conducta ha originado tan dolorosa pérdida.

Hállase Costa-rica en la alternativa de acudir con dos ó tres mil hombres á recobrar el Castillo y limpiar de enemigos el río; ó bien, ceñirse á la defensa interior del país cuando este sea atacado.

Segun el grado de exaltación en que nos hallabamos en Mayo pasado, es indudable que nues-

tro Gobierno hubiera optado por el primer partido; mas ahora, es seguro que en nada contribuirá á violentar la opinión de estos pueblos, pronunciada siempre por ceñirse á su defensa interior.

El 14 del corriente llegó á esta capital por la vía de Moín el Sr. Teniente Coronel Don José Baldizon, Comandante del piquete de observación en Punta de Castilla. Dicho jefe nos dá los siguientes detalles sobre las noticias ya publicadas.

El 24 de Noviembre entre diez y once de la mañana, se avistó un vapor haciendo rumbo á San Juan del Norte, y al acercarse, cambió de dirección, tomando la vuelta hácia la boca del “Colorado.” Inmediatamente se recibió aviso del “Saratoga” desde cuyo bordo habían creído reconocer en el vapor al “Tenesee.” Asegurábase en el aviso á nuestro Comandante, que aquel buque había sido fletado por los filibusteros en Nueva-Orleans. Con esto, despachó Baldizon á espiar las maniobras del sospechoso vapor un bote, que á las doce de la noche volvió con el parte de que estaba desembarcando gente en la boca del “Colorado” y subiendo en lanchas el río.

Con tales datos pasó el Comandante aviso al Castillo, y á nuestro Gobierno.

En los momentos de retornar el bote, se oyeron en la población de San Juan de cuarenta á cincuenta cañonazos disparados por el *Saratoga*.

El 25 al amanecer se vió al vapor entrando por Punta de Castilla hasta atracarse á la casa de la Compañía, y desembarcar allí tranquilamente y sin oposición alguna la jente que á su bordo traía. A poco rato se supo en San Juan que el comandante del *Saratoga* había exigido al del vapor, sus papeles, y este los había presentado en regla, resultando de ellos haber sido despachado en Mobile con pasajeros para Nicaragua. No era el *Tenesee*, y Baldizon no recuerda su nombre. Al saberse esto, corrió también la nueva en la población, de que W.

Walker venia entre esta jente, y que el comandante del *Saratoga* le había hecho pasar á bordo del buque de su mando.

El 27 despachó Baldizon un espía á Punta de Castilla, el cual volvió á las doce de la noche: vió á bordo del vapor cuatro morteros, gran cantidad de armas, municiones y víveres; y en Punta de Castilla, como 150 hombres en pié de guerra, y con la bandera de W. Walker izada. Habiéndose internado en el río, encontró varios puestos militares hasta la Punta de Gigante, de donde presencié la partida de una lancha en dirección á la Trinidad; averiguó también que para la noche del 27 se alistaban algunas embarcaciones con el objeto de subir el río y apoderarse de uno ó mas vapores. Calculaba que serian 50 hombres á lo mas los que expedicionaban en el río.

El comandante Baldizon, noticioso ya de cuanto necesitaba saber, protestó en nombre de Centro-América, y particularmente en el de Costa-rica, por tan escandalosos hechos, ante el Cónsul de S. M. B. en San Juan del Norte, y el comandante del *Saratoga*, encargado del consulado norte-americano por ausencia del propietario; y dispuso replegarse á esta capital con su corto piquete de observación, lo que verificó en la noche del 29, dirigiéndose en un bote al Puerto de Moín, donde llegó el 1º de Diciembre al amanecer; permaneció allí por enfermedad hasta el 5, en cuya día emprendió la marcha para el interior.

## DOCUMENTOS.

*Protesta dirigida al Cónsul de S. M. B. en San Juan del Norte, y al Comandante de la Corbeta de guerra SARATOGA, encargado del Consulado N. A. en dicho puerto, en ausencia del propietario, por el Teniente Coronel D. José Baldizon, Comandante costarricense del piquete de observaciones en Punta de Castilla.*

Señor.

Yo el infrascrito Comandante de “Punta de Castilla: ha-

biendo presenciado los hechos inauditos que paso á referir, tengo á bien dirigir á U. la presente protesta que hago del modo mas solemne, á nombre del Gobierno y República de Costa-rica, asi como en el de los demas Gobiernos y Repúblicas de Centro-américa, en cuanto haya lugar en derecho.

El 24 del corriente apareció frente al puerto un buque de vapor que llegó a cierta distancia de la entrada, y desapareció de repente, dirigiéndose hácia la costa Sur. Se aseguró ese dia que traía colores americanos. El 25 del mismo por la mañana entraba el vapor en el puerto, y cual fué la admiracion de todos al saber que llevaba á su bordo á William Walker y ciento cincuenta hombres mas, con equipo y organizacion militares de lo mas completo y aparente.

Se dice (lo que es difícil creer) que ese buque traía despachos muy en regla de la Aduana de Mobile, estableciendo que conduce á su bordo un cargamento surtido y en calidad de pasajeros para Nicaragua á William Walker y sus compañeros de aventuras. Todo esto, y hasta el nombre del consignatario y sobre-cargo figuran en el manifiesto.

Inútil, Sr. Comandante, es recordar á U. la protesta que con fecha 14 de Setiembre próximo pasado dirigian al Gobierno de los Estados Unidos los Representantes de varias secciones de la América Central, tocante á la expedicion que entónces se preparaba y la misma que ahora nos ocupa. Mucho mas inútil es hacerle presente las manifestaciones é instrucciones repartidas y circuladas, no sé con que objeto, por el Departamento de Estado y oficiales subalternos de la Union, para oponerse tanto á la salida de sus puertos de la expedicion de Walker de que tan bien informados se hallaban los Ministros Centro-americanos, cuanto á su desembarque en aguas de Centro-américa, si llegase el aventurero á eludir la vijilancia de las autoridades locales.

Todos hemos visto las referidas protestas, ofrecimientos del Gobierno federal, circulares del attorney etc. etc. La prensa toda de los Estados-Unidos lo ha comunicado á la Union y al mundo entero, y sin embargo y á pesar de todo ello, un buque de guerra de la Gran República presencia y permite el desembarque de William Walker en territorio de Centro-

américa, la toma de posesion (arma en mano) de ese mismo territorio, y las expediciones mas ó menos piráticas sobre el rio de San Juan, cuyos hechos acostumbrados por Walker y los suyos, constituyen la violacion mas evidente de las leyes de neutralidad de los Estados-Unidos y al mismo tiempo del derecho internacional y de jentes. A ese título, pues, séanme permitidas las pocas reflexiones siguientes.

¿Cómo es posible Sr. Comandante que á mediados del siglo XIX un puñado de aventureros y bárbaros que no tienen iguales, sino es 12 ó 14 siglos atrás, puedan salir de la Gran República á pesar de las muchas leyes que hay allí, sin mas razon que la impunidad y malas pasiones, y llevando descaradamente por su cuenta privada y provecho y riesgo de otros la guerra mas atroz, salvaje y vergonzosa que en tiempos modernos se haya visto, por no tener igual, sino es en los de barbárie?

Y en fin despues de haber usado el Gobierno y Nacion costaricense y demas de Centro-américa, de tanta jenerosidad y magnanimidad con sus inicios é infames enemigos, y agresores, y despues de semejante leccion de civilizacion á hordas de bárbaros, sin fé ni ley, estraño es creer, Sr. Comandante que pueda haberse tolerado en la Gran República la formacion de la expedicion que ha invadido de nuevo á Centro-américa.

Protesto, pues, tanto en mi referida calidad, cuanto como centro-americano, por los hechos increíbles que anteceden, y que U. Sr. Comandante ha visto y presenciado como yo y caiga la responsabilidad de tanta iniquidad sobre sus promotores, autores, auxiliares y cómplices, tanto por lo hecho hasta ahora, cuanto por las fatales y funestas consecuencias que son inevitables.

Dado en San Juan del Norte con otro tanto igual, dirigiendo al Cónsul de S. M. B. á 27 de Noviembre de 1857.

J. Baldizon.

#### EDUCACION.

El 8 del corriente tuvo lugar en la Universidad el examen de los alumnos de la escuela central de esta ciudad, y el 13, el de los del Liceo del Oeste, que con tanto acierto dirige el acreditado profesor Don Juan Urrutia y Zárate. Ambos

actos fueron presididos por el Sr. Rector, y la H. Junta de Instruccion pública. En el primero, pronunció el jóven Don Gregorio Quesada el discurso que á continuacion publicamos.

#### SEÑORES.

Despues de las azarosas y críticas vicisitudes en que se ha visto el país, volvemos hoy á presentarnos en este lugar, en donde cada año se reúne la parte mas interesada é influente en el bien de la actualidad y porvenir de la República. En este local, señores, venimos á demostrar, con alegre y risueño semblante á los padres de la patria, á los hombres de todas las clases, y á los protectores inmediatos de nuestra existencia y comodidad, si hemos correspondido á sus afanes y desvelos; y si pueden confiar tranquilos en que el semillero germinador que cultivan con delicado esmero, desarrollando fresco y lozano, producirá los frutos sabrosos y benéficos que han de alimentar las nuevas generaciones.

Una de las mas grandes pasiones del patriota, es la dicha, el bienestar y la felicidad de los que le han de suceder, por esto le vemos empeñado en desterrar las preocupaciones ajenas, en investigar las fuentes de mayor ventura nacional, y en promover hermanadamente los distintos medios de la mejora intelectual y material.

Uno de estos medios el manantial mas fecundo de engrandecimiento y prosperidad, el principal quizá es la instruccion primaria, conocida aun nada mas que en sus principales elementos de lectura, escritura y Aritmética, y esta verdad eterna reconocida por todos, es luminosa, y en el corazón de los patriotas tiene su trono y está hermosada con los colores de la divinidad. Si, señores, ellos la comprenden y desarrollan con primor: vosotros tambien la comprendéis.

La circunstancia sola de saber leer puede hacer al hombre tan sabio como á los filósofos y literatos de todos los tiempos, pudiendo llegar hasta nivelarse con el príncipe de los poetas y de los oradores, el grande Homero, puesto que la lectura, segun un escritor moderno, es la clave de todas las ciencias y de todas las artes.

La escritura ese arte maravilloso, esa fuerte palanca de la verdad, nos coloca en todas las partes, y por su medio se sabe lo que hay, lo que hubo, y lo que sucede en distintas rejiones bien separadas y por ella podemos hablar aquí, allá, y donde quiera á un mismo tiempo de cosas presentes y pasadas y lanzar nuestros juicios al inmenso campo de las conjeturas en el porvenir, y la escritura puede decirse, trasmitiendo la palabra dicha, muchos siglos atrás, de continente á continente de nacion á nacion, de pueblo á pueblo, de familia á familia, y de una á otra persona, es el vehiculo mas importante, el órgano mas delicado de la inteligencia de la vida del mundo. Por esto los poetas y literatos le han tributado bien merecidos cánticos y elogios distinguidos.

La Aritmética, este importante ramo de contabilidad, añade, puede decirse un nuevo sentido al hombre, y todos saben cuanto influjo ejerce en los demas ramos del saber humano. En todas partes se encuentra, y la filosofía misma ha ganado considerablemente aplicando los números y el cálculo matemático á la investigacion de las verdades mas útiles al hombre. Pitágoras, Leibnitz, Balmes y tantos otros distinguidos sabios modernos, han tomado por base de sus trabajos científicos el número, es decir la Aritmética.

Ademas de esto hemos adquirido importantes nociones en la Gramática de la lengua española, y el conjunto de sus re-

glas aunque difusas, á primera vista, y es el que dá á este idioma el renombre de sonoro, sentencioso, armónico y elegante. En el foro, en la tribuna, en las reuniones políticas y sociales de cualquiera especie que sean, es interesante y necesario el uso riguroso de las reglas gramaticales, y entónces es que brilla la variedad de palabras y la amabilidad del estilo. La Geografía ha ocupado nuestra atencion por ser uno de esos ramos que mas contribuyen á la suerte de los hombres y por ser su estudio tan divertido como útil y necesario. En el comercio, en la agricultura y en toda profesion científica son urgentes los conocimientos geográficos. Ellos ilustran al par que dejan hondas convicciones que reclamarán de otra suerte continuados esfuerzos intelectuales quizá sin fruto. Últimamente, la moral social y religiosa cierra el cuadro de nuestro aprendizaje.

El siglo que atravesamos con sus descubrimientos y adelantos de todas clases, con su industria y por medio del vapor, tiende á nivelar los hombres y las naciones; por que los hombres y las naciones de hoy pueden verse, hablarse y cultivar relaciones comunicándose sus pensamientos, trocándose sus productos, vendiéndose sus secretos y haciéndose partícipes de los beneficios de su ilustracion y cultura.

Unos pueblos retrogradan y tal vez desaparecen porque se aíslan en medio del mundo y se recojen en su propia ignorancia ó por que con un orgullo mal entendido no piden lo que les falta, ó se avergüenzan de imitar. Otros por el contrario, obedeciendo la ley del equilibrio, adelantan y abundando en un espíritu de noble emulacion, trabajan con actividad para colocarse al nivel regulador de las potencias civilizadoras. Ellas dicen, pueblos incipientes, ahí tenéis nuestra historia, leed y encontrareis las causas de nuestro progreso: vosotros sois mas dichosos porque no tendréis que divagar en el estenso campo de los errores que han precedido á nuestra gaudencia. Imitad y dejareis de ser los sordos y mudos de la civilizacion.—Dije.

#### REPRODUCCIONES.

##### SOBRE EL EQUILIBRIO EUROPEO.

[Continúa.]

Nada podia hacernos preveer cuando en Octubre de 1855 escribíamos estas líneas, que sucesos tan extraordinarios como los que han estallado en Asia vendrían á colocar á la Inglaterra en la situacion del peligro en que hoy se encuentra. Parecíamos entónces su posicion algun tanto comprometida por efecto del aislamiento á que la reducía el desenlace de una guerra que la dejaba sin aliados en el continente. ¿Qué diremos ahora, en vista de catástrofe tan inesperada y tan espantosa como la de que está siendo teatro el Indostan?

La pérdida de su imperio asiático seria para la Inglaterra una pérdida menos sensible de lo que se cree generalmente, si otra potencia Europea no debiera heredar la posesion de aquellos vastos territorios. La India no se perteneció nunca á sí misma. Sucesiva y periódicamente presa de conquistadores extranjeros; los ingleses no han hecho mas que ocupar el lugar de los dominadores persas y tártaros; pero actualmente si perdiera la Inglaterra aquel imperio su puesto seria ocupado por la Rusia ó por la Francia, tal vez por ambas de consuno, y como el engrandecimiento y el desarrollo marítimo de estas potencias cederia en detrimento de la Inglaterra, en este sentido y no por lo que material y económicamente perdiera, se ve esta nacion obligada, so pena de decaer de su rango y de su consideracion en el mundo, á restablecer pronta y completamente su autoridad en Asia.

Aquí seria la ocasion de tratar de lleno

la cuestión de la situación de los ingleses en la India y de las causas que han traído la insurrección de aquellos países; pero esto sería distraernos de nuestro principal designio, hacernos perder de vista la cuestión del equilibrio de poder para tratar la cuestión colonial inglesa, de la que solo podemos ocuparnos incidentalmente y en cuanto se roza con el asunto principal.

La ocasión es escogida y única para que se ponga de manifiesto cuál es el espíritu que anima á los gobiernos que rigen á las naciones que forman la sociedad cristiana, cual es el verdadero adelanto que entre estas haya hecho la ponderada ilustración de nuestro siglo. Según las máximas de la antigua razón de estado, según las tradiciones de aquella política de envidia y de codicia en que habían consistido la subdustria los hombres de Estado que se educaban fuera de la influencia de la opinión y de la conciencia pública, sistemáticamente sofocadas bajo los gobiernos absolutos, la calamidad que ahora asalta á la Inglaterra tendría por corolario obligado una coalición de la Francia, de la Rusia y de los Estados-Unidos para acabar con el poder colonial y marítimo de la Inglaterra. — No tendrían, sin embargo, estas potencias mucho que ganar en realidad con la ruina de la Inglaterra. — Los Estados-Unidos no tardarían en heredar la superioridad marítima de sus generadores, y el engrandecimiento, la rivalidad, el ascendiente sin rival de la Rusia en Oriente crearía para la Francia, aunque ella también se engrandeciera, peligros muy superiores, complicaciones más insolubles, que las que jamás ha podido ofrecerle el poderío de la Inglaterra.

Dudoso nos parece que el genio sagaz del hermano Jonathan, cometa la falta de pronunciarse contra su próximo pariente John Bull, con motivo de los embarazos que este encuentra en la India, y tampoco podemos persuadirnos que Napoleón III, que tanto partido ha sacado para su consideración y para su gloria de la alianza inglesa, por medio de la cual podría realizar con seguridad los designios más atrevidos, la cambie por otro sistema de alianza, más comprometido, más arriesgado y que le pondría enfrente un coloso más temible que la Inglaterra. Nada tiene que ganar la Francia por medio de una alianza rusa, que no pudiera obtenerlo con mayores ventajas de la Inglaterra. Las fronteras del Rin, el ascendiente en Italia, la Savoia lograda por medio de compensaciones al Piamonte, todo esto se lo puede dar á la Francia la alianza inglesa á condiciones más suaves y llevaderas que las que exigiría la Rusia para entrar con la Francia en un sistema de revisión de lo existente. — Lo único que ha faltado á la alianza anglo-francesa para haber dado los razonados frutos que de ella deben esperarse, es haberse propuesto y llevado á cabo objetos prácticos, definidos, claros: una acción común, vigorosa y colectiva, acción á la vez iniciadora y moderadora de los adelantos y mejoras porque suspiran los pueblos del continente.

Si los Estados-Unidos y la Francia, consultando sus verdaderos intereses, se abstienen de suscitar dificultades á la Inglaterra y le dejan el desembarazado uso de sus fuerzas, la única hostilidad que esta podría temer, la vendría de la Rusia, que desde sus posiciones en el mar Caspio y otros puntos del Asia, puede ejercer un funesto influjo sobre las poblaciones de la India. — Pero aunque temible, esta diversión que la Rusia intentara, no comprometería el éxito de las armas inglesas, siempre que al mismo tiempo que la guerra en el Asia no tenga la Gran Bretaña que sostener otra defensiva en Europa ó en cualquiera de los diferentes puntos del globo, en que tiene posesiones.

En esta parte bien puede decirse que la Inglaterra se halla al presente empeñada en dos guerras. La del Indostan y la de la China, pues aunque la importancia de la primera absorba su atención y sus medios hasta el punto de tener casi abandonadas las operaciones sobre Canton; el honor, la gloria, el prestigio, la idea que del poderío inglés se tiene en el Asia, se verán muy rebajados el día en que abandonen su litigio contra la China, sin lograr concesiones suficientes á motivar la conclusión de la paz, pues para los asiáticos, los cálculos de política, de prudencia, de consideración que á veces mueven á los pueblos cultos á abandonar lo emprendido, son siempre mirados como pruebas de debilidad, como señas de impotencia.

La guerra de China no puede ser abandonada sin que le cueste á la Inglaterra el menoscabo de ese secular prestigio que es el fundamento de su poder en Oriente. Para sostener este poder, no basta, como creen los periódicos de Londres, que se mantenga la incontestable superioridad de la raza europea sobre la asiática, ni que los 30,000 soldados ingleses enviados últimamente á la India, sean suficientes para batir en línea á diez veces igual número de cipayos, como lo están acreditando los extraordinarios hechos de armas que cada día ocurren en Bengala y en los que vemos á puñados, á escasos centenares de ingleses sostener sitios y derrotar fuerzas enemigas superiorísimas. No basta el valor, la disciplina ni el arrojo de las tropas inglesas para igualar la partida en los términos que imaginan los periódicos de Londres, á loz que oímos repetir: "si 30 ó 35,000 europeos actualmente esparsos en toda la India bastan para hacer frente á 150,000 sublevados y dar lugar á la llegada de nuestros refuerzos cuando estos pongan el pié en tierra y reunamos 70 ó 80,000 ingleses sobre el teatro de la guerra, esta superioridad será incontestable y todo volverá á entrar en orden inmediatamente."

Creemos conocer bastante á Inglaterra para no desconfiar de sus medios ni de su eficacia, y este conocimiento nos dispone á creer, que sin meter mucho ruido, sus preparativos serán mayores de lo que muchos imaginan. Pero aún exige más de ella, de su gobierno, de su Parlamento y de la nación en general, la gravedad de la crisis. Sola como aparece para la árdua empresa que tiene delante, las miradas del mundo entero están fijadas sobre la Inglaterra, y su crédito padece al contemplar la exigüidad de los recursos que ha puesto en juego, pues aunque los 30,000 hombres de refuerzos basten para sujetar á los cipayos rebeldes, en el estado á que ha llegado la insurrección india, debe calcularse no solo con la eventualidad ya en parte realizada de que la población indígena, como sucede en el reino de Uda, se reuna á los cipayos, sino también sobre el peligro de que los Maratas que ya dan repetidos signos de rebelión, se lancen abiertamente á ella, y de que los ejércitos indígenas de las presidencias de Bombay y de Madras, imiten el ejemplo del de Bengala y de repente exijan estas complicaciones un aumento triple, tal vez quintuple de fuerzas sobre las ya embarcadas para la India. Y no es esto solo; si se atiende á la situación en que respecto á los gabinetes del continente se encuentra la Inglaterra, pues aún sin suponer en ninguno de ellos la deliberada intención, ni de atacarla, ni de socorrer á los insurrectos cipayos, bastaría que sobreviniese en Europa algún asunto grave, que se tratase de nuevo ó de la cuestión turca, ó de los asuntos de Italia ó de las complicaciones entre Dinamarca y los Ducados

alemanes, y que estos asuntos pudiesen resolverse, ó contra la opinión y los intereses de la Inglaterra, ó sin contar con ella, para que esta nación esperientemente la pérdida de influjo y de consideración que preparará su decadencia en el mundo.

Desde que esta potencia comenzó en el reinado de Guillermo III á figurar como de primer orden, ha mantenido un sistema de alianzas, que le permitía suplir á la escasez de sus medios militares propiamente dicho, esto es, al reducido número de soldados que ha podido emplear fuera de su territorio, tomando á su sueldo por medio de tratados y de subsidios los ejércitos de sus aliados alternativamente, alemanes, suecos ó rusos. En su colosal contienda con Napoleón I la Inglaterra combatió con los soldados de la coalición. La situación no es hoy la misma y obligada á desplegar en Asia un inmenso aparato de fuerza, superior á la de que materialmente puede necesitar para vencer la insurrección armada, y de estar prevenida en casa para lo que pueda acontecer, ha llegado en nuestro sentir, para la Inglaterra, el momento de replegarse sobre sí misma, de hacer un hondo llamamiento al patriotismo de sus hijos y de atestiguar al mundo sin ruido y sin charlatanería, pero con entereza y vigor, que no es solo una nación de industriales y de tenderos, sino una sociedad viril y á la altura de su situación y de su fortuna. Su sistema militar es á todas luces insuficiente para procurarle hoy el número de soldados de que necesita. El enganche de reclutas por dinero en un país donde el alto precio de los jornales lleva los brazos á la industria y al trabajo y hace mirar al pueblo con desdén y desdeña la profesión de las armas es un medio insuficiente para procurar 200,000 soldados, y no es tal vez exagerado este número de defensores si en Europa y en Asia ha de conservar la Inglaterra la posición que le corresponde.

O mucho nos equivocamos ó el espíritu público del pueblo inglés se halla trabado por el sentimiento instintivo de la necesidad de hacer un esfuerzo que haga cambiar la opinión del mundo sobre su actitud para conservar el lugar que ha logrado ocupar entre las naciones. Bastaría que lo demuestre, para que disminuyan los peligros que cercan á Inglaterra y que esta aborra el empleo de los medios que disponga con el fin de hacerse respetar. En los últimos años de su vida el anciano duque de Wellington tenía como el presentimiento de que llegarían días de prueba para su país al que echaba en cara su descuido en punto á organización militar y ponía delante lo mucho que ahorraría manteniendo esta organización á la altura de las necesidades de su situación.

Nada diremos sobre los rumores y preocupaciones á que ha dado lugar la entrevista de los emperadores de Francia y de Rusia. Aún suponiéndolos animados de los deseos de paz que tan gratos son á todas las naciones, las consecuencias que se deducen de la situación general de los intereses internacionales, no contradicen en nada las consideraciones que dejamos esbozadas y que reasumiremos en esta forma.

El sistema tradicional del equilibrio europeo, alterado por el congreso de Viena, espera de las circunstancias y del tiempo una modificación que combinando los intereses de los pueblos con la estabilidad y seguridad de los gobiernos, dé á la paz general cimientos más sólidos que aquellos sobre los que actualmente descansa.

Este equilibrio puede ser profundamente alterado si la Inglaterra desciende del rango que ocupa y si el influjo exterior que ha compartido con otros pueblos se

viniese á reanudar en los dos grandes imperios continentales de Rusia y de Francia.

La situación de la Europa es tal, que privada como se halla la Inglaterra de alianzas activas, si no suple á ellos por armamentos extraordinarios, por un desarrollo de fuerza que restablezca prontamente su poderío en el Asia, y su influjo en el Occidente, tal vez la indispensable y final revisión de los tratados de 1815 se verifique en condiciones que trastornen completamente la distribución de poder que estableció la paz de Westfalia y han venido modificando los tratados sucesivos hasta el congreso de Viena.

[De la América.]

ANDRÉS BARRERO.

Árdua empresa es verdad, amigo mío, es la que por complacer á U. acometo, comprometiéndome á tener al público al corriente, por medio de *Revistas quincenales*, de los sucesos más notables de Europa, no solo bajo el aspecto político, sino bajo el más interesante aun de su movimiento social en todos conceptos. Inferiores son mis fuerzas á tamaño obra; pero mi voluntad es grande; alguna experiencia de los hombres y de los negocios tengo adquirida bien á costa más las necesidades de una vida más aventurada que venturosa, me han enseñado á estudiar; tengo el hábito y acaso el instinto de la observación y la soledad y apartamiento del mundo en que hoy vivo, quizá facilitan mi trabajo de compilador crítico. Como quiera que sea, lo prometido es deuda, y no hay más de poner manos á la obra sacando fuerzas de flaqueza.

El solo título de su periódico de U., La América, revela su pensamiento y me señala el blanco á que debo dirigirme: lo que U. quiere es dar al *Nuevo Mundo* noticia clara de los sucesos que vayan ocurriendo en la región del antiguo, por no decir viejo, que es palabra que empieza á parecerse mal sonante, en la región, pues del antiguo mundo que se llama así misma, no se el con tanta verdad como inmodestia, el *Imperio de la civilización moderna*.

Ahora bien: los sucesos de que yo he de dar cuenta en mi primera próxima revista, que comprenderá los acontecidos desde el 1.º al 15 de marzo, han de ser en su inmensa mayoría consecuencias de otros ya inmediatos, ya remotos, sin cuyo general conocimiento difícil será comprenderlos é imposible apreciarlos. Entiendo pues, que como introducción á la futura obra, es indispensable dar al lector una idea, siquiera sea tan superficialmente como los límites de un periódico la consienten, de la historia y de los antecedentes del estado actual de nuestra Europa. De esa manera, conocidos los antecedentes y las relaciones generales de los más importantes de sus diversos Estados, así como sus respectivos lugares en la escala de la civilización y sus tendencias dominantes, podrá el lector en su día, hacerse cargo fácilmente de las variaciones que nuestro termómetro acusa en la temperatura social europea, y presentir acaso ya la tempestad en medio de la calma, ya el iris que ha de serenar la tormenta, merced lo uno y lo otro á las alturas comparadas del barómetro de nuestras noticias.

Empecemos por considerar el *toto* que estudiar debemos antes de entrar en pormenores analíticos; que así lo quiere el orden lógico. Antes vemos el monte que distinguimos el árbol, y el conjunto de este hiere nuestra vista, primero que podamos apreciar la estructura de sus ramas ó el matiz de sus hojas.

Algunas consideraciones históricas nos parecen indispensables y vamos á esponerlas sumariamente.

La Europa bárbara y salvaje de los

tiempos fabulosos desapareció subyugada ó mas bien substituida por la civilizacion greco-latina como en América la raza indijena para transformarse otra vez á virtud del hierro y del fuego de las razas germánicas, despues de haber pasado por la sangrienta orja de los Césares. Al mismo tiempo que el azote de Dios venido del Norte trastornaba hasta en sus cimientos con actividad feroz las sociedades antiguas pulverizando sus instituciones políticas y desencijando las puramente sociales, el cristianismo preparaba con mano perseverante la obra de la rejeneracion moral del jénero humano, guiándose por la luz de la revelacion en las tinieblas de la ignorancia, haciendo oír en medio del estrepito de las ruinas, y en el fragor mismo de los combates, la voz poderosa y suave de la caridad, el acento misericordioso de la redencion santa.

Cristianizadas las tribus del Norte, y no sin prestarle á lo estérno y puramente humano de la religion, algo de peculiar y sobriamente poético de su carácter, convertidos mas ó menos sólidos y estenamente en nacionalidades los vastos primitivos campamento de los invasores; la edad media comienza, y con ella la época de fermentacion social, que precede siempre á las nuevas formas. Los restos de la atropellada civilizacion latina, pugnan por infiltrarse, como el mercurio en las duras rocas que le aprisionan, en la férrea constitucion de los jermanos, y estos ven su rudeza misma, con su barbarie, con su impio culto de la fuerza inoculan, sin embargo, á la humanidad el alto nobilísimo instinto de la dignidad personal, abstrayendo, por decirlo así al individuo de la masa social que le absorbia, para darle existencia propia. Toda la revolacion jermana en lo político se esplica por la sustitucion del derecho personal al territorial. Este vegetalizaba al hombre, permitase la frase; aquel volvió á traerle á su natural esfera, si bien por mal camino é incompletamente, porque con el derecho vino tambien la condicion personal inalterable, y á despecho del cristianismo habo servidumbre y á despecho de la razon y de Dios mismo, la raza decidida de la suerte del hombre antes de que naciese, y hasta la muerte la pautaba.

Permítasenos, sin embargo, insistir en ello, pues hemos de necesitar recordarlo mas de una vez en lo sucesivo: la diferencia radical, en nuestro concepto, entre la civilizacion antigua (la clásica, la greco-latina) y la relativamente hablando, moderna, es decir, la consiguiente á la invasion jermanica en la parte occidental de Europa, consiste en que los antiguos la comunidad lo era todo el individuo poco ó nada, mientras que por el contrario, los rudos hijos de Gothia y sus conyéneres, solo aceptaban, por decirlo así, la comunidad, en cuanto era indispensable para la existencia del individuo; sustituyose pues, el personalismo al patriotismo, y si la Providencia, con prevision infalible, no hubiera parado en el Evangelio un ánaca de salvacion al instinto humano de sociabilidad, difícil es calcular hasta qué término de trascendencia y duracion se estendieran las consecuencias de los tiempos de barbarie y heliosa maripala á que aludimos. Como quiera que sea, la ley inmutable del progreso, no dejó de cumplirse ni un solo instante, aun en aquella calamitosa época la necesaria estirpacion del sensualismo antiguo, como la cruz ampuó á veces indispensable operacion del trépano en el cuerpo humano, para al parecer á la espalda en peligro de irremediable retroceso y positivamente la sometió á horribles padecimientos: mas de ellos mismos salió la salud y de aquellas angustias procedió la civilizacion de que hoy gozamos, como de nuestros sufrimientos procedería sin duda los adelantos propugnados á nuestros

hijos: La tierra se fecunda con los despojos de sus producciones mismas y con los restos de los seres animados: cada jeneracion humana debe sus goces á las lágrimas, acaso al martirio de las que le precedieron, así como la existencia de cada uno de nosotros comienza con acerbos dolores de la que nos alimenta en su seno y con el propio llanto.

La diferencia y separacion de razas convertida lenta y sucesivamente en distincion de clases, sefeda ya un notable progreso en la senda de la unidad social. Los jermanos no llamaban hombre (Man, varon, y no sé por qué ahora en español baron), mas que al libre, y el libre en el origen, lo fué solo el conquistador; pero á medida que la agricultura se restauraba de la pasada ruina, y las familias radicaban en puntos determinados, y el saber, aunque lento y difícilmente irradiaba de los manasterios al cuerpo social, y los reyes iban sintiendo la necesidad de ser algo mas que jenerales en jefe de ejércitos nómadas, entre los barones de hierro, y los advecrados siervos al Terraño como plantas apegados, iba surgiendo como de entre las grietas de las rocas el árbol silvestre, una nueva clase, predestinada al destino que hoy le cabe, de ser la que en el mundo domina. Claro está que aludimos á la clase media, en cada país, formada segun los tiempos y las circunstancias, pero en todos ellos señalada con un carácter indeleble, que desde el primer día hasta el presente, la distingue y distinguirá entre todas. El espíritu dominante y aun esencial de la clase media es el culto del trabajo, tangible é inmediatamente útil: no hay que buscar en ella, como clase, ni la poesía caballerescas, ni la abstraccion platónica; la utilidad, la utilidad inmediata, fácilmente perceptible; honradamente gozable, (permítase la palabra) con los sentidos corporales, ese ha sido, ese es, ese será constantemente su fin, al cual camina por sendas y con medios que varían al infinito con los tiempos y las circunstancias.

(Continuará.)

Miscelanea.

India.—Se han recibido de la India los despachos siguientes: "El jeneral Wilson circunda á Delhi, interceptando las comunicaciones de la ciudad. La batería de la puerta de Cachemira ha sido tomada.

El jeneral Neill ha batido á los rebeldes cerca de Cawnpore.

El fuerte de Lucknow, en donde hay unos 1,000 europeos, entre los cuales muchas mujeres y niños, está bloqueado por Nana-Sahb.

Despues de haber avanzado hasta la mitad del camino de Lucknow, y de haber batido á los insurjentes dos ó tres veces en la provincia de Uda, el jeneral Havelok se vió obligado, á consecuencia del escaso número de sus tropas, disminuidas por el cansaño, la enfermedad y los continuos combates, á retirarse á Mungulow, á seis millas del Ganges, y finalmente el 13 de agosto á volver á pasar el rio con sus tropas, y á ir á Cawnpore; Bithore ha sido vuelto á ocupar durante ese tiempo por los rebeldes que llegaron de Sangar, en número de 4,000, con cinco cañones.

El jeneral Habelock los atacó el 16, tomó la posición y dos cañones. Su ejército está reducido á 900 hombres. Cree que avanzar sobre Lucknow, antes de recibir refuerzos, sería querer ser destruido.

El jeneral teme ser atacado simultáneamente por los insurjentes de Uda, por el lado de Fultespoore, en donde reúnen buques, y por el camino de Calpee, por donde los rebeldes de Gwalior, con una fuerte artillería, amenazaban pasar el rio y juntarse con los insurjentes de Uda. El

jeneral ha enviado un steamer para destruir las embarcaciones de Fultespoore; pero sus tropas son demasiado débiles para disputar el paso de la Wumma, en Calpee. Los naturales de Uda atacan á nuestros pueblos al norte del Ganges, y se teme que sean interrumpidas la comunicaciones entre Allahabad y Benarés.

Parece que frente á Delhi ha habido algunos encuentros el 30 de julio. El 1º y el 2º de agosto intentó el enemigo tomar la posición de las ingleses y fué rechazado perdiendo 3,000 hombres.

El 8, una bomba ha hecho volar su fábrica de pólvora en la ciudad, y se cree que han perecido 500 obreros. Les ha faltado por algun tiempo pólvora inglesa y parece que ya no tiene capsulas de fosfil. Fabrica diariamente pólvora de calidad inferior. El batallon Kunwaga llegó á Delhi el 1º con provisiones y se esperaba aún un refuerzo de 1,300 europeos y de 3,000 Punjabeos.

Del lado de la India Central, en el estado de Bhopal, el contingente de este nombre se ha apoderado de algunos mifones y de un ohás, y ha levantado el estandarte de Mahoma.

El rajah Arujehra se ha levantado y tomado posesion de Menelpore. El jefe de Jhaboon se ha conducido bien; ha protegido al capitán Hutchinson y á los otros europeos. Todos los otros estados indijenas, en el Rajpootana, se conducen muy bien.

Hé aquí el extracto de la carta de un oficial que se halla frente á Delhi:

"¡Qué espectáculo ofrecería nuestro campo, aún á los que han visitado á Sebastopol! Las largas hileras de tiendas de campaña, las chozas de paja de los criados indijenas, las filas de caballos, los parques de artillería, el soldado inglés con su chaqueta y su pantalon de tela gris, los Sikhs, con su retubantes rojos y azules, los Afghanes, con su aspecto feróz, sus cascos pintorescos y sus gualdrapas de color, los pequeños Ghockas, vestidos como demonios, son los mas bravos y mas fieles de las tropas que tenemos á nuestra disposición. Apenas quedan en nuestras filas algunos Purbas ó Indus, pero tenemos muchos criados indijenas. A nuestra retaguardia se hayon las tiendas portátiles de los bazares indijenas y mas lejos, en la llanura, miles de camellos, de bueyes y de caballos que conducen nuestros bagajes.

"Los soldados se pasean sin objeto al través de las líneas ó en los bazares. De repente tocan alarma, y todos corren á sus tiendas. El infante coge su fusil, el artillero corre á su pieza, el Afghau monta á caballo y corre á explorar el campo; en algunos minutos todos están en sus puestos. Gran número de fugitivos de Cawnpore han venido á refugiarse á Delhi, trayendo la noticia de su derrota, y haciendo conocer la fuerza espantosa y la ferocidad de los highlanders. Los cipayos pierden ánimo y desiertan todos los dias. Parece que cuando nuestras tropas entren en Delhi, habrá una espantosa carnicería de los habitantes. Los oficiales no podrán impedirlo, pues su sangre hierva aún al recordar las atrocidades cometidas con sus amigos, y la pérdida de los cipayos."

(Times.)

AVISOS.

JURISDICCION CIVIL Y DE COMERCIO EN 1.ª INSTANCIA DE LA PROVINCIA DE SAN JOSÉ, Diciembre 5 de 1857.

A las doce del día diez de este mes, se rematará en el mejor postor una bodega situada en Parícutas con todos los accesorios que la componen, propia de la testamentaria de la finada doña Rufina Bonilla, está valorada en dos mil pesos, y se vende de orden de este juzgado á pedido de partes, previa informacion de utilidad y necesidad, y demás formalidades de ley. Quien quisiere hacer postura ocurra á este juzgado y se le admitirá la que haga siendo arrendada.

Manuel Arguello. Bruno Carbonera.—Donato Carranza.

INTENDENCIA JENERAL.

A las doce del día veintuno del presente mes, se rematarán en el mejor postor diez caballerías cuadradas y cinco manzanas de tierra medidas á pedimento de don Federico Tabares al otro lado del rio San Carlos, y valoradas á razón de un peso por cada manzana. Las personas que quieran hacer postura comparezcan y se les admitirá.

San José, Diciembre 15 de 1857.

Luciano Perella.

Por no haberse presentado compradores se quedaron sin rematar algunos cuadros del terreno denominado Nuestro Amo perteneciente á la ciudad de Abiqueda, y en consecuencia se han señalado nuevamente para ser venta en hasta pública los días veintinueve, y treinta del corriente Diciembre en las horas que aquí se espresan.

El día 29 se rematarán

A las diez de la mañana el cuadro n.º 4 que tiene 15 manzanas 5,584 varas cuadradas valorado á 15 pesos manzana.

A las diez y media el cuadro n.º 7 que comprende 17 manzanas 6,080 varas cuadradas á 10 pesos manzana.

El cuadro n.º 9 de 19 manzanas 4,560 varas cuadradas valorado á 12 pesos manzana, se rematará á las once del día.

A las once y media el n.º 10 de 18 manzanas 7,740 varas cuadradas valorado á 8 pesos manzana.

A las doce el cuadro n.º 11 constante de diez y seis manzanas 1,556 varas cuadradas valorado á 9 pesos manzana.

A las doce y media el n.º 15 tiene 25 manzanas 6,000 varas cuadradas, y está valorado á 12 pesos manzana.

A la una de la tarde el n.º 16 de 39 manzanas 7,400 varas cuadradas á 15 pesos manzana.

A la una y media el cuadro n.º 17 con 35 manzanas 5,200 varas cuadradas á 15 pesos manzana.

Y á las dos de la tarde el cuadro n.º 18 de 35 manzanas, valorado tambien á 15 pesos manzana.

El día 30 deben rematarse

A las diez de la mañana el cuadro n.º 19 que comprende 53 manzanas 9,000 varas cuadradas avaluado á 15 pesos manzana.

A las diez y media el cuadro n.º 20 de 43 manzanas 9,984 varas cuadradas, valorado á 15 pesos manzana.

A las once el n.º 31 que tiene 19 manzanas 2,440 varas cuadradas á 15 pesos manzana.

A las once y media el n.º 37 con 39 manzanas 2,640 varas cuadradas á 12 pesos manzana.

A las 12 el cuadro n.º 38 que abraza 20 manzanas 2,519 varas cuadradas á catorce pesos manzana.

A las doce y media el n.º 39 que comprende 35 manzanas 6,960 varas cuadradas, tambien á 14 pesos manzana.

A la una de la tarde el n.º 40 de 39 manzanas 3,900 varas cuadradas valorado á 14 pesos manzana.

Y á la una y media el n.º 41 que tiene 59 manzanas á 15 pesos manzana.

Por varios de los expresados cuadros se han hecho ya propuestas con posterioridad al día en que debieron rematarse para tomárlas por su valor. Las personas que quieran mejorárlas, ó comprar los números para los que todavia no hay postor, pueden ocurrir á este Juzgado de Hacienda.

San José, Diciembre 15 de 1857.

Juan Rafael Mata.

Tadeo N. Gomez.—Bartolo Mendez.

Del día 1º de Enero próximo, si el camino lo permite, comenzará á correr la diligencia de esta ciudad á la de San José, para donde saldrá todos los días á las siete de la mañana exactamente, y regresará de allí á las dos de la tarde, estando de vuelta en esta á las cuatro y media.

En dicha diligencia se conduce la balsa diaria, y se continúa hasta el peso de dos arrobas por la mitad del precio que ha cobrado la Administración de correos, y personas al precio de diez reales por ir á San José, y otros tantos por volver á esta, pagando llevar consigo una maletilla que no pase de 15 libras sin pagar nada, con los billetes por el exceso con el encargado.

Las personas que viajen ó vivan en la diligencia serán conñecladas á sus casas de posta, como no pase de dos cuadros de la plaza, mas para tomar asiento vendrán á buscarla á la casa en que ha posado, pero si fueren señoras, dicha diligencia irá á tomarlas á sus propias casas, como no pase de las dos cuadros referidas, para lo cual se avisará al cochero; los que vengan para los pueblos de Unión ó Carrizobal, quedarán en el camino en el lugar que designen.

El asiento de esta ciudad para la Unión vale seis reales, y para Carrizobal solo reales y 7 siendo al inverso cuando se vá á San José por esta.

Para tomar asiento se necesita de presentar el cochero un billete si que se acata pagando antes su valor en esta ciudad en mi propia casa, y en San José, donde don Agapito Jimenez.

Cartago, Diciembre 14 de 1857.

Pedro Guereá.

En caso del que suscriba se vende en de macha por mayor y al menudeo.

José Guereá.

Imprenta Nacional.—Director J. A. Murdoz.